

**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Tesis Doctoral**

**FENOMENOLOGÍA DE LA  
DESRESPONSABILIZACIÓN EN EL EJERCICIO DEL  
PODER EN LA MODERNIDAD, EN LA OBRA DE  
ROMANO GUARDINI**

***Una propuesta de lectura de El Poder a la luz de la  
teoría de las Oposiciones Polares.***

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

**Doctorando: Hernando María Linari**

**Director: RP. Dr. Diego Javier Fares, sj.**

**Mayo de 2009**

***A mis padres Jorge y Graciana***

***y a quienes me regalaron mi vida en la fe.***



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## SIGLAS

CCM: Guardini, R., *La esencia de la concepción católica del mundo* (Von Wesen Katholischer Weltanschauung).

EP: \_\_\_\_\_, *El Poder* (Die Macht).

EC: \_\_\_\_\_, *El Contraste* (Der Gegensatz).

OM: \_\_\_\_\_, *El Ocaso de la Edad Moderna* (Das Ende Der Neuzeit).

ERT: \_\_\_\_\_, *Europa, realidad y tarea* (Europa-Wirklichkeit und aufgabe).

SPP: \_\_\_\_\_, *El servicio al prójimo en peligro* (Der dienst am naechsten in gefahr).

RE: Bergoglio, J.M., *Reflexiones en Esperanza*.

RR: \_\_\_\_\_, *Reflexiones para Religiosos*.

EA: Marcel, G., *Ser y tener* (Être et avoir).

HV: \_\_\_\_\_, *Homo Viator*.

RG: López Quintás, A., *Romano Guardini*.

SRS: SS. Juan Pablo II, *Carta encíclica "Sollicitudo Rei Sociales"*.

RP: \_\_\_\_\_, *Exhortación apostólica "Reconciliatio et Paenitentia"*.

PP: SS. Pablo VI, *Carta Encíclica "Populorum Progressio"*.

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN.

<b>1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.</b>	<b>1</b>
1.1. La iniciativa humana en el ejercicio del poder.	1
1.2. Desresponsabilización, autonomía y desdibujamiento de los contornos de la realidad.	3
1.3. La responsabilidad escondida detrás de la fuerza autónoma.	4
1.4. El peligro de la sustantivización del poder.	6
1.5. La desresponsabilización y el fenómeno del "anonimato".	8
1.6. La responsabilización por el viviente-concreto.	9
1.7. El ejercicio del poder como "voluntad de ser responsable" ante tensiones polares expresadas en tensiones decisionales.	10
<b>2. CAMINO TOMADO EN EL PRESENTE TRABAJO.</b>	<b>11</b>
2.1. Sección Primera.	12
2.1.1. Comparación con otros autores.	12
2.1.2. Análisis de la desresponsabilización como desentendimiento y estrategia manipuladora.	13
2.1.3. Análisis del proceso de escisión entre la responsabilidad y el ejercicio del poder.	14
2.2. Sección Segunda.	14
2.3. Sección Tercera.	15
2.3.1. Análisis del ejercicio del poder a la luz de las oposiciones polares, y responsabilidad ante las tensiones como compromiso con la realidad.	15
2.3.2. Algunos aportes de la filosofía guardiniana para el gobierno de los asuntos humanos.	16

### SECCIÓN PRIMERA

#### FENOMENOLOGÍA DE LA "DESRESPONSABILIZACIÓN" EN EL EJERCICIO DEL PODER: LÍMITES Y ALCANCES.

<b>1. MOTIVACIONES Y CONTEXTO DE LA REFLEXIÓN GUARDINIANA DEL PODER.</b>	<b>18</b>
1.1. El Poder en el advenimiento de una nueva era.	18
1.2. Propósito: el rescate del sentido de responsabilidad.	20

1.2.1.	La valorización de sí como corazón de la responsabilidad .....	20
1.2.2.	Dignidad: estima de sí en el punto justo.....	22
1.3.	Discernimiento como condición de desvelamiento de los confines de la Modernidad. ....	24
1.3.1.	Un "estilo de pensar" para recuperar el sentido de las proporciones. ....	24
1.3.2.	La necesidad de recuperar el sentido de lo "superobjetivo".....	27
a)	Lucha contra la tentación modernista de autonomía. ....	27
b)	Contexto de la Weltanschauung guardiniana. ....	28
c)	La doctrina de las Contraposiciones (Der Gegensatz). ....	32
1.4.	Propósito: educar para la decisión.....	34
<b>2.</b>	<b>FENOMENOLOGÍA DE LA ACCIÓN DEL PODER EN EL MUNDO MODERNO.....</b>	<b>38</b>
2.1.	Definición de poder en Guardini: límites y alcances en Die Macht y en su obra. Generalidades.....	38
2.1.1.	Poder, conciencia y responsabilidad en la obra de Guardini. ....	38
a)	Tensión del hombre en el ejercicio del poder ante el Progreso.....	38
b)	Definición. El papel de la conciencia en el ejercicio del poder y el devenir del progreso. ....	41
c)	El influjo entre la iniciativa personal y el poder cristalizado en las concreciones culturales. ....	43
d)	El imperativo categórico de la decisión primera y fundante.....	45
e)	Configuración de una realidad "real" o "artificial" a partir de la respuesta al Poder.....	46
2.1.2.	Desresponsabilización como desentendimiento y temor al "riesgo". ....	48
a)	Carácter humanizador del poder como servicio.....	48
b)	La reducción del hombre a "objeto" y la "masificación" del pueblo como tentación de las ideologías secularistas. ....	50
c)	Manera como se instala la autonomía secular en la sociedad. ....	53
d)	La trama secularista: ridiculización de la fragilidad y del servicio.....	55
e)	Manipulación del Progreso y pérdida de la "vida tensional". ....	57
f)	Un modo sutil de desresponsabilizarse: la justificación del progreso como "utilidad práctica". ....	58
2.1.3.	"Anonimato", realidad emergente de la desresponsabilización. ....	62
a)	El poder como aparente entidad autónoma. ....	62
b)	Algunas visiones en torno al fenómeno del anonimato en el ejercicio del poder. ...	63
c)	Mayz Vallenilla: el "poder de la técnica" al amparo de la "voluntad de amor". ....	67
d)	Guardini: Anonimato y rompimiento de la Unidad Armónica. La responsabilidad como amalgama de la sociedad. ....	69
e)	La desresponsabilización como "desatención a la tensión interior".....	71
f)	Propuesta: fidelidad a la realidad que brota de las tensiones polares.....	73
2.2.	Causas y consecuencias de la ruptura y el agotamiento. ....	74



2.2.1.	El fraude de la autonomía como causa de "ruptura".....	74
a)	El falso concepto del "quiebre" ontológico.....	74
b)	La desresponsabilización y el "fraude" secularista para imponer cambios.....	78
c)	Infidelidad a la realidad y disgregación cultural.....	80
2.2.2.	El afán de dominio: asfixia y ruptura de la unidad.....	81
2.2.3.	Fraude ontológico y ruptura de la Unidad.....	83
2.2.4.	La autonomía como ruptura de la tensión entre los opuestos polares.....	87
2.2.5.	Orígenes de la "fatiga existencial" y el "agotamiento".....	89
a)	El agotamiento devenido de la "autosuficiencia" de la autonomía.....	89
b)	El rompimiento de la Unidad "creador-creación".....	91
c)	Autonomía y vacío existencial como origen de "dependencia".....	93
d)	La dependencia dispersa.....	95
e)	La "obediencia", contrapuesta a la "dependencia", como condición para la Unidad.....	97
2.3.	El compromiso con lo humano como condición esencial de la unidad orgánica.....	98
2.3.1.	La amenaza del progreso como fenómeno en la conciencia.....	98
a)	La responsabilidad como orientadora de la ética del progreso.....	98
b)	Tensión: el drama de asumir el dominio como "misión".....	100
2.3.2.	Responsabilidad en la configuración de la imagen del mundo: creación y expresión del ser del hombre.....	101
2.3.3.	El sentimiento de responsabilidad suscitado ante la amenaza de destrucción.....	105
a)	La construcción del mundo según la "respuesta" a las posibilidades abiertas por la amenaza de destrucción.....	105
b)	Las "amenazas" que pueden disparar la posibilidad de cambio.....	107
c)	Humildad y humanización, o imposición y objetivación.....	110
2.4.	Desresponsabilización: presupuestos ontológicos y metafísicos.....	113
2.4.1.	Interioridad y señorío de sí.....	113
a)	Desvelamiento del sentido existencial: autonomía y pureza existencial y gnoseológica.....	113
b)	Ubicación del Hombre en relación al Mundo.....	116
2.4.2.	La imagen del mundo como opción fundamental.....	118
2.4.3.	La Modernidad como llamado a la responsabilidad.....	121
2.4.4.	Gobierno espiritual: libertad obediente como condición de responsabilidad.....	122
a)	Humildad y lucidez para el gobierno del mundo que surge.....	122
b)	El sentido de la "ascética" para valorar la obediencia.....	125
2.4.5.	En torno a la interioridad: algunas líneas de acción propuestas.....	128
a)	La "recogimiento" como recurso contra el desentendimiento y arbitrariedad.....	128
b)	La "ascética" como ámbito de encuentro entre la interioridad y la exterioridad	

para el gobierno responsable. ....	131
c) El "renunciamento" como condición de equilibrio tenso. ....	134
<b>CONCLUSIÓN A LA SECCIÓN PRIMERA.....</b>	<b>136</b>
1. El señorío sobre el progreso. ....	136
2. La "responsabilización" como clave de interpretación. ....	136
3. La conciencia del viviente-concreto ante la realización de la Vida. ....	138
4. El valor de lo in-objetivo en el ejercicio responsable del Poder. ....	139
5. La tensión entre el riesgo y el equilibrio-armónico. ....	139
6. Desatención del Centro y descuido de la Medida y el Ritmo como origen de ausencia de voluntad de servicio. ....	141

## SECCIÓN SEGUNDA

### LA "DESRESPONSABILIZACIÓN" EN EL GOBIERNO, A TRAVÉS DE LAS OBRAS "EL PODER" Y "LAS OPOSICIONES POLARES".

<b>1. EL CONCEPTO DE "RESPONSABILIDAD" EN EL PODER A LA LUZ DE LA TEORÍA DE LAS OPOSICIONES POLARES. ....</b>	<b>142</b>
1.1. Introducción al estudio de las "tensiones polares" en relación al ejercicio del poder. ....	142
1.1.1 Generalidades. ....	142
1.1.2. Atención a las tensiones y Gobierno de los conflictos en el desarrollo de la Vida. ....	144
1.2. Originalidad guardiniana: responsabilidad como aferramiento gnoseológico y existencial del viviente-concreto. ....	146
1.2.1. Fidelidad en la aprehensión. ....	146
a) Necesidad de la unión intelectual y existencial con la Vida para su respeto. ....	146
b) Condiciones para el aferramiento del viviente-concreto. ....	147
1.2.2. Atención a las "tensiones polares" como responsabilidad gnoseológica y existencial. ....	149
1.2.3. Actitud espiritual y de servicio como condición de posibilidad gnoseológica... ..	150
1.3. Las "tensiones polares" como acceso al viviente-concreto. ....	152
<b>2. EL SISTEMA DE LOS OPUESTOS.....</b>	<b>155</b>
2.1. Generalidades. ....	155
2.1.1. Apertura al Ser y Responsabilidad: el drama de las experiencias radicales. ..	155
2.1.2. La tensión como ámbito de distinción y de encuentro, y expresión de la riqueza del Ser. ....	158

2.2.	Opuestos categoriales en relación al ejercicio de gobierno.	160
2.2.1.	Los opuestos categoriales intraempíricos.	160
a)	El Acto y la Estructura.	161
b)	La Forma y la Plenitud de contenido.	162
c)	La Parte y el Todo.	162
2.2.2.	Opuestos categoriales transempíricos.	163
a)	Creación y Disposición.	164
b)	Originalidad y Regla.	164
c)	Inmanencia y Trascendencia.	166
2.2.3.	Los Opuestos Trascendentales.	168
a)	Semejanza y Distinción.	168
b)	Unidad y Multiplicidad.	170
2.3.	Relaciones de los opuestos entre sí.	171
a)	El equilibrio tenso guardiniano.	171
b)	Responsabilización como camino de desvelamiento del equilibrio entre la plenitud y la forma.	174
c)	Ruptura del equilibrio y distorsión del horizonte de comprensión y de creación.	177
2.3.2.	El conocimiento y la conducción de las relaciones cruzadas en orden al ejercicio de gobierno.	179
2.4.	La Medida y el Ritmo como parámetros para el gobierno de los tiempos propicios de la actualización de la vida.	182
2.5.	Función de la estructura de la Unidad Superior en el gobierno.	184
2.6.	La teoría de los opuestos polares, propiciadora de la actitud para el conocimiento y gobierno de la realidad.	186
2.7.	La actitud plasmada en nosotros por la Teoría de los Opuestos es la responsabilidad descrita en EP, y trae aparejada la sabiduría.	194
2.7.1.	La sabiduría desplegada a partir del drama en la definición de los contornos.	194
2.7.2.	El drama decisional en nuestra existencia oscilante.	196
2.7.3.	La dramática presente en la filosofía de la responsabilidad guardiniana.	197
a)	La dramática presente en el conocimiento y la vivencia.	197
b)	La dramática construida sobre una doctrina de la percepción: "constantes" del drama humano como hermenéutica del existir.	199
c)	Concretización de la lógica desde las constantes del drama existencial.	200
d)	Guardini: la dramática en las opciones del ser responsable.	201



<b>CONCLUSIÓN A LA SECCIÓN SEGUNDA.</b>	<b>203</b>
<b>1. EL GOBIERNO COMO MANERA DE CONDUCIR RESPONSABLEMENTE LOS PROCESOS VITALES.</b>	<b>203</b>
<b>2. DATOS SIGNIFICATIVOS DESPRENDIDOS DE EC PARA PODER COMPRENDER EL FENÓMENO DE LA DESRESPONSABILIZACIÓN.</b>	<b>205</b>
2.1. El fenómeno de lo viviente manifestado por las polaridades.	205
2.2. El fenómeno de lo viviente expresado en todas las estructuras.	205
2.3. El fenómeno de lo viviente muestra la huella de su Principio y Fundamento.	206
2.4. La autonomía provoca un quebrantamiento ontológico.	206
2.5. La ruptura ontológica sigue a la desatención a las oposiciones polares.	207
2.6. Vivir la contraposición implica la <i>Unidad</i> entre el "conocedor" y lo "conocido".	208
2.7. Necesidad de aceptar el carácter "revolucionario" de la <i>Vida</i> .	208
<b>3. A TRAVÉS DE LAS OPOSICIONES POLARES PUEDE LEERSE LA VIDA PARA PODER CONDUCIRLA.</b>	<b>209</b>

### SECCIÓN TERCERA

#### APLICACIÓN DE LA TEORÍA DE LAS "OPOSICIONES POLARES" A LA LECTURA DE "EL PODER".

<b>1. CONSIDERACIONES PREVIAS: LA RESPONSABILIDAD DETRÁS DE LOS SISTEMAS DE PODER.</b>	<b>212</b>
1.1. Nociones a tener en cuenta en la relación entre la responsabilidad y las concreciones del ejercicio del poder.	213
1.2. Los "mecanismos perversos": la responsabilidad donde pareciera no mediar la libertad directamente.	214
1.2.1. La entificación de la "no-humanidad".	214
1.2.2. El miedo al compromiso como causa de ruptura de la ilación ontológica y temporal.	215
1.3. La responsabilidad imprime siempre un carácter moral a los mecanismos y estructuras sociales.	217
<b>2. LAS TENSIONES POLARES EN EL EJERCICIO DEL PODER.</b>	<b>220</b>
2.1. Asunción de la responsabilidad como asunción de las tensiones polares.	220
2.2. La esencia del poder.	222
2.2.1. Realización desde el Centro del concreto-viviente como	

	condición de soberanía en el ejercicio del poder. ....	222
2.2.2.	Creatividad y Disposición: fidelidad a la esencia en el ejercicio para la autorrevelación. ....	223
2.2.3.	Ruptura de la tensión: la tentación de la autonomía. ....	226
2.2.4.	La pérdida de la Unidad tensa entre el Todo y las Partes. La distorsión de la Medida y el Ritmo. ....	228
2.3.	El concepto teológico del poder. ....	231
2.3.1.	Autonomía: traición a sí mismo como condición de traición a la naturaleza. ....	231
2.3.2.	Devenir de la sociedad sin "rostro": marginalidad del proyecto fuera de Dios y encerramiento en los propios límites. ....	233
2.3.3.	La obediencia al designio de Dios como medio de clarificación y trascendencia de los propios límites. ....	235
2.3.4.	La infidelidad en la tensión: dimensión cronológica y ontológica de la ruptura. ....	238
2.3.5.	Dimensión teológica de la ruptura. ....	241
2.3.6.	El Verbo Encarnado: Centro y Medida de todas las tensiones. Escondimiento como anonimato configurador del verdadero Rostro. ....	243
2.3.7.	Cristo, plenitud de la tensión Inmanencia-Trascendencia. ....	245
2.4.	El desarrollo del poder. ....	247
2.4.1.	El hombre a disposición del dominio del poder, y el advenimiento de poturas fundamentalistas. ....	247
2.4.2.	Tentaciones de ruptura en el orden histórico: perplejidad en la vivencia de la tensión entre la interioridad y la trascendencia. ....	249
2.4.3.	Asunción de la tensión entre el equilibrio armónico y el riesgo. ....	251
2.4.4.	El respeto por el Todo y las Partes a través de la tensión entre la Afinidad y la Distinción. ....	253
2.4.5.	Formalismo y Derramamiento de la vida: la desconfiguración de los Contornos. Advenimiento de las dictaduras. ....	254
2.4.6.	La tentación de la autonomía: la distorsión de los sentidos y la inversión vectorial de las direcciones existenciales. ....	257
2.4.7.	La verdadera seguridad: Creación y Disposición anclados en el Centro del viviente-concreto. ....	260
2.5.	La nueva imagen del mundo y del hombre. ....	263
2.5.1.	Valentía y prudencia frente al desafío: cuidado por la Forma y Vida en Plenitud. ....	263
2.5.2.	La cultura como prolongación del ser del hombre: necesidad de cuidado de la Originalidad y los Cauces ordenados a la Totalidad. ....	265
2.5.3.	Rebasamiento de la Medida: el origen de las tiranías. La ilusión de sentirse por "fuera" de la Regla. ....	267

2.5.4.	El desvelamiento de la esperanza en el mismo lugar de la tentación. ....	269
2.5.5.	Discernimiento como condición de "gobierno" en la conducción de los procesos creativos. ....	271
2.5.6.	Control del Centro y conciencia del bien de la Totalidad como condiciones de "gobierno". ....	272
2.5.7.	El surgimiento de un nuevo hombre: la asunción de los límites genuinos y renuncia de los ilusorios. ....	273
2.5.8.	El "señorío" del hombre: permanencia por-encima-de y desde-dentro de la realidad. ....	276
2.5.9.	La consolación como signo de la adecuada realización histórica. ....	279
2.8.	Posibilidades de acción. ....	282
2.8.1.	El retorno a la Intimidad más honda. ....	282
2.8.2.	La "ascética" como medio para el dominio-de-sí y condición de "gobierno". ....	285
<b>3.</b>	<b>ALGUNOS COROLARIOS SOBRE LA RESPONSABILIZACIÓN EN EL EJERCICIO DEL PODER COMO FIDELIDAD A LA OPOSICIONES POLARES. ....</b>	<b>288</b>
3.1.	La desresponsabilización como causa de confusión y desdibujamiento de los contornos. ....	288
3.1.1.	El corrimiento de los contornos con las falsas nociones de paz y de conflicto. ....	288
3.2.	Responsabilización como camino para recuperar el rostro. ....	292
3.2.3.	Recogimiento y humildad gnoseológica para el ejercicio virtuoso del poder. ....	295
3.3.	Sentido de pertenencia como principio y fundamento del mandato y la obediencia auténticos. ....	298
3.4.	Signos del "gobierno desde el sentido de pertenencia". ....	307
	<b>CONCLUSIÓN A LA SECCIÓN TERCERA. ....</b>	<b>310</b>
<b>1.</b>	<b>LA DESATENCIÓN A LAS OPOSICIONES POLARES COMO ORIGEN DE LA DESRESPONSABILIZACIÓN. ....</b>	<b>310</b>
1.1.	La esencia del poder. ....	310
1.2.	El concepto teológico del poder. ....	311
1.3.	El desarrollo del poder. ....	311
1.4.	La nueva imagen del mundo y del hombre. ....	312
1.5.	Posibilidades de acción. ....	313
<b>2.</b>	<b>ALGUNAS CLAVES DESPRENDIDAS PARA EL EJERCICIO DE GOBIERNO. ....</b>	<b>314</b>
2.1.	La integración de la Universalidad con la Particularidad. ....	314



2.2.	La Weltanschauung como captación de los sentidos de los procesos y la comprensión del tiempo. ....	315
2.3.	La configuración del nuevo mundo y el nuevo tipo humano a partir de la asunción de las responsabilidades. ....	316
2.4.	La conducción de los procesos y la configuración del mundo desde el dominio de sí. ....	317

## CONCLUSIONES.

1.	<b>DESRESPONSABILIZACIÓN COMO CAUSA DE DISTORSIÓN DE LA REALIDAD. ....</b>	<b>319</b>
1.1.	Desresponsabilizándose el hombre cede en el sentido de su vocación. ....	319
1.2.	Por la <i>desresponsabilización</i> , el hombre tergiversa la realidad. ....	320
1.3.	Progresismo e integrismo provienen de la misma tentación. ....	322
2.	<b>LA PÉRDIDA DE LA ESENCIA DEL PROGRESO EN LA MODERNIDAD. ....</b>	<b>323</b>
2.1.	"Ruptura" como original modo de control. ....	323
2.2.	Consecuencias de la <i>ruptura</i> en la Modernidad. ....	325
2.3.	El recurso a la <i>Unidad</i> . ....	327
3.	<b>ESTRUCTURACIÓN POR EL PODER EN RELACIÓN A OTROS AUTORES DE SU SIGLO. ....</b>	<b>329</b>
3.1.	Concepto de "unidad" en Guardini en relación a otros autores. ....	329
3.2.	Unidad en Guardini e implicancias políticas. ....	332
4.	<b>SIGNIFICADO DE LAS TENSIONES POLARES PARA EL EJERCICIO DEL PODER. ....</b>	<b>334</b>
4.1.	La Política: Responsabilidad en el gobierno de los conflictos. ....	335
4.1.1.	Mediación como voluntad de servicio. ....	335
4.1.2.	La unidad interior como condición de mediación eficaz. ....	337
4.2.	La Historia: Responsabilidad en el decurso del progreso. ....	339
4.2.1.	La Historia se "deshumaniza" al compás de la distorsión de la "autonomía"...	339
4.2.2.	El hombre como sujeto de la historia. ....	342
4.2.3.	La verdadera autonomía en la construcción de la historia. ....	344
4.3.	La Cultura: Responsabilidad en el acto creador humano. ....	347
4.3.1.	Poder como capacidad antinatural de dominio. ....	347
4.3.2.	"Participación en la naturaleza" o "sustracción de su esencia". ....	349
4.3.3.	Sentido injusto de la perfección como factor de distorsión del poder. ....	351

<b>5.</b>	<b>LA SOBERBIA COMO RAÍZ DE LA CORRUPCIÓN.....</b>	<b>354</b>
5.1.	Características del falseamiento de la realidad.....	354
5.2.	El gobierno de las tensiones.....	356
<b>6.</b>	<b>LA NUEVA IMAGEN DEL HOMBRE.....</b>	<b>357</b>
6.1.	Responsabilidad en la construcción de la Grandeza del Hombre.....	357
6.2.	Diversos tipos de ligamientos en las tensiones vivenciadas a través de la responsabilidad.....	359
6.3.	La responsabilidad y el cuidado por el "Buen Ser" de las cosas.....	360

## **BIBLIOGRAFÍA**

1.	DEL AUTOR.....	362
2.	SOBRE EL AUTOR.....	363
3.	GENERAL.....	365



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## RESUMEN.

En la Modernidad, el Poder (económico, técnico, organizador, estatal) asoma como una fuerza autónoma que pareciera disponer de la naturaleza y del mismo hombre. En el decurso del progreso, la responsabilidad parecería haberse desplazado hacia una vaga entidad. El anonimato resulta la manifestación distintiva de un ejercicio que discurre al margen de la voluntad del hombre.

La Teoría de la Oposiciónes Polares (*Der Gegensatz*) echa luz sobre el fenómeno de la "desresponsabilización" observado en El Poder (*Die Macht*): ésta surge como consecuencia de diferentes formas de desentenderse de las oposiciones (ya sea de uno de sus polos, del par en su conjunto, o de las relaciones entre pares), o de manipularlas, por el carácter dramático que suponen.

La desresponsabilización constituye la raíz de lo que consideramos un "fraude ontológico". Se evidencia como "dificultad -por exceso o por defecto- para asumir las tensiones adecuadamente", sabiendo que cada proposición del par debiera ser resuelta en su opuesto, manteniendo la Unidad en tensión *indivise et inconfuse*. Este modo de reflexionar nos adentra en la constitución interna de la Vida, que entraña la participación del hombre.

Todas las verdades concernientes a la Vida coexisten en oposiciones polares, como una dialéctica que mueve a toda la existencia humana, resultando cada elección decisiva para él y para la Vida en su totalidad. El acto de responsabilizarse consiste en la atención y asunción de las tensiones, y constituye la posibilidad de devolverle su verdadero sentido a las cosas poniéndose a su servicio. La realización existencial es respetada desde sus constitutivos más internos. Por el contrario, en su aspiración a dominar, el hombre no interviene en los procesos sino que interfiere, produciendo una ruptura en la realidad.

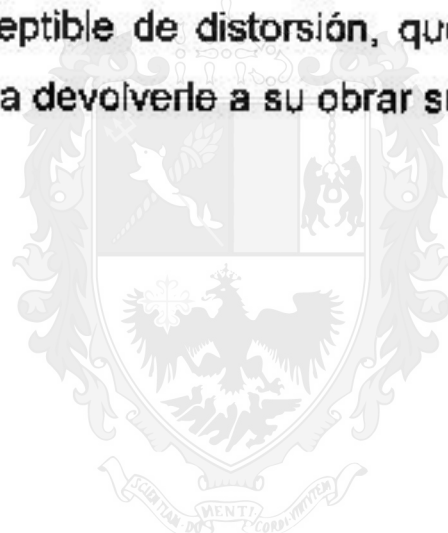
La desresponsabilización -como emergente social- cobra fuerzas del desborde de las concreciones de la técnica y el progreso, en relación a la capacidad de asimilación y dominio del hombre -que las creó-, pero su potencia sería meramente inercial si no se apoyara en el concurso humano, directa o indirectamente.

Filosóficamente, el fenómeno encuentra sustento en interpretaciones de la vida que atentan contra el *viviente-concreto*, el cual reclama la *encarnación* en la realidad que el Idea-

lismo debilitó, y la necesidad de contemplar lo *super-objetivo* (que imprime la hondura y esencia que otorgan a las cosas sentido en su devenir), castigada por el Positivismo Racionalista.

La *Weltanschauung* guardiniana intenta devolverle a la realidad la *Unidad* perdida por el desmembramiento que provocó la analítica científicista, al disolver la integración de las *Partes* a un *Todo*, y por los desgarros producidos por el *individualismo* y el *colectivismo*, corporizados en las guerras mundiales. La *Unidad* debiera ser realizada desde el respeto por la riqueza que entraña lo *Diverso*.

Las condiciones para asumir los riesgos del progreso sin destruir el sentido de la naturaleza y de la historia son: la disposición interior a la quietud y al servicio (frente al aceleramiento de la técnica y el progreso, y al afán de dominio), la capacidad de descubrirse a sí mismo en comunión con la Vida, y el amparo del sentido de pertenencia que lo protege de su intención autonomista susceptible de distorsión, que divide. De aquí la urgencia de la búsqueda de la vida interior para devolverle a su obrar su dimensión contemplativa.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## ABSTRACT.

During Modernity, Power -whether state, organizing, technical or economic- emerges as an autonomous force that seems to take control of nature and man himself. In the course of progress, responsibility seems to have been drifted towards a vague entity. Anonymity becomes the distinctive manifestation of an exercise that takes place on the fringe of man's will.

The Theory of Polar Oppositions (Der Gegensatz) reveals the phenomenon of "diresponsabilization" observed in Power (Die Macht), which arises as a response to the many ways of avoiding oppositions (either one of its poles, the pair as a whole, or the existing relations between pairs) or manipulating them, due to their dramatic nature.

Diresponsibilization constitutes the root of what we regard an "ontological fraud". It manifests itself as "a difficulty -either by excess or defect- to assume the tensions adequately", with the knowledge that each polar extreme should resolve itself into the other, keeping the Unit in an *indivise et inconfuse* tension. This kind of reflection leads us into the innermost constitution of Life which entails man's participation.

All the truths concerning Life coexist in polar oppositions in a dialectics that drives all human existence, each choice becoming crucial to man and Life altogether. To take responsibility consists in attending to and assuming polarities, and constitutes the possibility of investing things back with their true sense by collaborating with them. The realization of existence is respected from its innermost constituents. On the opposite side, man, in his ambition to dominate, does not intervene in the processes but interferes, thus producing a rupture of reality.

Diresponsibilization -as a social emergent- strengthens itself with the advances of technology and progress that exceed their creator's assimilating capacity and control. However, their power would be merely inertial if it were not sustained by

direct, or indirect, human action.

Philosophically, this phenomenon is supported by interpretations of life that threaten the concrete-living, who claims to be incarnated in a reality weakened by Idealism, and by the need of contemplating the super-objective (that bestows both depth and essence on things, making them meaningful) punished by Rationalist Positivism.

Guardini's "Weltanschauung" attempts to restore Unity to reality; a Unity lost due to both the atomization generated by scientific- analytical rationale which prevents the integration of Parts into a Whole, and to the dismemberment caused by individualism and collectivism materialised in the world wars. Respect for Diversity and its richness should be the basis for achieving Unity.

The conditions necessary to assume the risks of progress without destroying the sense of nature and history are: an inner disposition to stillness and service (as opposed to progress and technology acceleration, and the eagerness to dominate), a capacity to discover oneself in communion with Life, and the protection of the sense of belonging that guards man against an autonomist intention prone to distortion and division. Therein lies the urging search for inner life so that man can bring a contemplative dimension back to his acts.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## INTRODUCCIÓN.

### 1. Estado de la cuestión.

#### 1.1. La iniciativa humana en el ejercicio del poder.

El hombre moderno se ha ido progresivamente acostumbrando a considerar al poder como una capacidad que discurre al margen de la voluntad del hombre. Ante esta visión surge la urgencia guardiniana por destacar el lugar que ocupa la *responsabilidad* en su ejercicio. El peligro advertido por Guardini se funda en que a la Modernidad la caracteriza una llamativa ausencia de rostros, como una manera sofisticada de ejercer control sin necesidad de rendir cuentas a nadie y como un sistema de dominio donde el miedo se hace presente para que los subordinados acaten sin objetar.

Sobre este aspecto se ancla nuestra intención: el poder es un fenómeno específicamente humano y el sentido que se le da pertenece a su propia esencia<sup>1</sup>. Esta definición implica concebir la "responsabilidad o la desresponsabilización" sobre el poder de manera dinámica; esto es, como un asumir en cada decisión la *totalidad* y cuidar las *partes* (particularmente las más débiles), sumergiéndose en el ritmo de las

---

<sup>1</sup> En general, los supuestos de los que parten los pensadores hasta entrada la segunda mitad del siglo XX, son similares. Básicamente, los ejes están configurados por las formas de gobierno, su carácter, legitimidad, y la relación entre el poder y los súbditos. El advenimiento de los regímenes totalitarios producen un giro significativo en la reflexión; sin embargo la evidencia con que aparece la capacidad destructiva del hombre cuando en el medio está la imprudencia, la impericia y los intereses creados, conduce a Guardini a abordar el fenómeno del ejercicio del poder desde su *esencia*. Las últimas décadas del siglo pasado encuentran pensadores que indagan sobre los mecanismos de control en los nuevos modos de hacer política, pero -asimismo- se considera el impacto de la ciencia y la técnica en los comportamientos humanos, con sus implicancias antropológicas y ontológicas, así como el uso de esta misma *tecnología* como instrumento de *control* y *sometimiento*. Llama la atención el carácter -podríamos decir- *profético* de las observaciones guardinianas; porque, efectivamente, en el presente vivimos situaciones previstas en su especulación, lo que a las claras muestran no del todo acertada la imprevisibilidad sostenida por Popper, expresando al mismo tiempo que el hombre es capaz de conferir un *sentido* a su realización histórica, hacia cuyas acciones se ordenan.



cosas para intervenir con sabiduría. Y es ésta una respuesta a la creciente tendencia de vaciar a la realidad de sus contenidos.

El resultado más significativo de los modos con que se ha venido llevando a cabo el progreso consiste en no hacerse cargo, huyéndole al conflicto y dejando a margen del desarrollo a las partes más frágiles. Esta realidad se ha ido convirtiendo en una tendencia para todos; porque, efectivamente, al hombre moderno -por más buena intención que posea- le cuesta cada vez más asumir íntegramente el estado de cosas del mundo actual al sentirse superado.

Guardini intenta devolverle al hombre la atención a "lo concreto" y su sentido de *unidad* que en la Modernidad fue gradualmente perdiendo, fundamentalmente por el concepto que se maneja de la técnica y el progreso. Esta progresiva ausencia de sentido ha conducido a la pérdida de una mirada universal, como un "todo" vivo, y al quebranto del sentido de lo *inobjetivo* que le permite al hombre alcanzar la profundidad de las cosas, es decir, el principio y fundamento del mundo y sus concreciones y su destino común y trascendente. Pero no sólo este *positivismo*, sino también el *idealismo* ha contribuido con el divorcio entre los conceptos y la realidad que termina en la despreocupación por lo concreto-viviente.

¿Cómo recupera Guardini el sentido de las cosas y del obrar humano? La mirada universal y totalizadora de Guardini está caracterizada por su capacidad de pensar en relieve, en virtud de una profundidad que concede verticalidad a la horizontalidad del conocimiento dialéctico y tenso. Con este tipo de conocimiento intenta superar la tentación abstraccionista del mundo de la técnica, de la estandarización y la planificación que va debilitando a la creación cultural con su creciente sentido superficial y utilitarista de las cosas.

La consideración de la fenomenología desde la perspectiva de las oposiciones polares nos permite observar las fuentes de un desorden signado por la ansiedad, la dispersión cultural y el detallismo fragmentador. Pero también nos introduce en el interior y la dinámica del despliegue del poder permitiéndonos observar la vida en su conjunto, como un todo vivo en el que la acción del hombre resulta decisiva, y redescubrir sus significados esenciales sobre los que descansa la *Unidad*.

Bajo esta perspectiva protagónica en el ejercicio del poder, si se tiene en cuenta que alguien imprimió e imprime al estado de cosas una dirección, es posible también que uno pueda imprimir la propia en la medida en que le toque, con lo cual se hace cargo humildemente de su parte para devolverle al hombre la grandeza de su vocación y la configuración del mundo de acuerdo a una nueva imagen. Cuidar la parte más débil es una manera concreta de asumir la totalidad y de ejercer el poder con *responsabilidad*.

## **1.2. Desresponsabilización, autonomía y desdibujamiento de los contornos de la realidad.**

La desresponsabilización o la forma que toma la responsabilidad en el ejercicio del poder implica una determinada configuración tanto del mundo como del hombre que protagoniza su realización.

En la Modernidad, en virtud de los avances de la ciencia y la técnica, el *poder* adquiere para el hombre una fuerza inusitada; para algunos, en la ostentación de esta capacidad llevada a sus extremos estriba la grandeza del hombre, mientras que para otros, por el contrario, esta ostentación conduce a la destrucción.

Guardini se compromete con la grandeza a la que está llamado el hombre por el despliegue de su potencialidad, pero aportando la mediación necesaria de la discreción por el discernimiento. Así, el hombre debe asumir el desafío del momento realizando la *tensión* planteada en su evolución: entre el *equilibrio armónico* que implica tranquilidad y seguridad, y el *riesgo* que conlleva asumir los peligros de lo porvenir.

"El sentido central de nuestra época consistirá en ordenar el poder de tal forma, que el hombre, al usarlo, pueda seguir existiendo como tal"<sup>2</sup>.

La percepción guardiniana de un poder ejercido bajo la forma del *anonimato* no se queda en un mero parámetro para interpretar una forma de gobierno. Más que por tratarse de una estrategia, el peligro hoy consiste en su constitución como circunstancia ideal y misteriosa para que se desenvuelvan modos de pensar que

---

<sup>2</sup> Guardini, R. *El Poder (Die Macht)*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980. pPg. 17. En adelante EP.

apuestan por una grandeza signada por meras formas externas de *progreso*. Lógicamente éstas no tienen en cuenta los grados de destrucción, tanto a causa de la desaparición paulatina del sentido de lo humano<sup>3</sup>, como por las concreciones e instituciones que manifiestan en su apariencia *contornos* ideales para el bienestar humano, situaciones poderosas, pero que, sin embargo, lo terminan por asfixiar y anularle originalidad:

"tenemos la impresión de que la naturaleza y el mismo hombre están cada vez más a disposición del dominio del poder: del poder económico, técnico, organizador, estatal"<sup>4</sup>.

En este desdibujamiento de límites verdaderos (dentro de los cuales toda realización humana se vuelve fecunda y está protegida) puede ser comprendido en la filosofía guardiniana de las *oposiciones polares*. La *desresponsabilización* en última instancia termina por constituir una "estrategia" de poder que consiste en hacer desaparecer los *contornos* logrando la infidelidad a las tensiones polares, donde, como correlato, el *poder* es sugerido como una fuerza *autónoma* e independiente, pero siempre existe una mente detrás que sabe de la capacidad que puede desplegar, real, virtual o simbólica, actuando por sí sola<sup>5</sup>.

### 1.3. La responsabilidad escondida detrás de la fuerza autónoma.

Existen ciertamente intereses detrás de este poder que aparece como una fuerza escapada del control del ser humano, como consecuencia del mismo avance geométrico de la ciencia y la tecnología, pero también como corolario de la intención de responsables que esperan que así sea.

Los diversos campos relativos a las tecnologías y las ciencias facilitan una infinidad de posibilidades en terrenos cada vez más sofisticados y detallistas, los cuales exigen especialistas específicos y herramientas ceñidas a tales especialidades<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> Cfr. EP. pg. 74.

<sup>4</sup> EP. pg. 78.

<sup>5</sup> EP. pg. 69.

<sup>6</sup> Cfr. EP. pgs. 70-71.



Esta apertura -por decirlo de algún modo- hacia el infinito, en extensión y velocidad, imposibilitan al hombre controlar una inmensidad de posibilidades de conocimiento en permanente aumento y aplastante, haciendo que el creador termine superado por su creación, y que la cultura aparezca como una realización cada vez más atomizada, dispersa y desintegrada, en lugar de resultar un todo armónico, integrado e integrante, expresión de un sentido de unidad.

Pero subyace a esta realidad una "responsabilidad", una cultura oscura que hace que las concreciones genuinas y legítimas parezcan ficción, irrealidad.

Guardini expone esta mentira, pero sin quedarse en la mera descripción de su fenomenología, sino descubriendo al mismo tiempo la grandeza del hombre abocado a su grandeza. Para ello sostiene su propuesta integrando de modo superador la realización de la libertad, entendiéndola como tensión entre la seguridad que implica la fidelidad a las raíces históricas y el riesgo novedoso de lo porvenir.

Su propuesta responde a las tentaciones progresistas e integristas. Una mirada pesimista es guiada por una conciencia de irreversibilidad respecto de un mundo que va a acabar por destruirse por culpa del mismo hombre. Por el contrario, el optimismo signado por lo que se ha dado en llamar *La Tentación Prometeica* propicia un avance que no respeta los límites que tienen por objeto la protección de lo humano.

Pero para Guardini, las mismas realidades que el hombre contempla disparan la conciencia del mundo que pretende, sobre la que éste construirá su porvenir<sup>7</sup>. Sigue teniendo el control de su destino en sus manos, el cual debe conducir en una permanente *tensión* entre la valentía ante el riesgo y la prudencia para no perder el equilibrio armónico que se presenta como signo de un progreso que manifieste su grandeza<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> EP. pg. 91.

<sup>8</sup> Cfr. EP. pgs. 75, 98-99.

#### 1.4. El peligro de la *sustantivización* del poder.

La libertad está siempre unida al ejercicio del poder. Despojar a éste de la *responsabilidad*, atenta tanto contra la dignidad del hombre y su sentido existencial, como contra el significado y la eficacia del poder mismo.

Sin el concurso de la iniciativa humana, el *poder* queda representado como una acción oscura, autónoma, independiente; ese "algo" superior que puede llegar a inspirar hasta pavor, constituye la reducción de algo que, de suyo, debiera de conformar una extensión del obrar humano y el medio para la realización cultural, y que, sin embargo, se termina por convertir en una aparente *realización autónoma* que inspira más angustia que el sentimiento de admiración propio de las obras culturales<sup>9</sup>.

Esta distorsión consiste en la conversión del poder como "acción" proveniente de un sujeto en poder como "fuerza actuante". El *poder* es ciertamente una "fuerza actuante", pero esta dimensión constituye sólo un aspecto que sigue dependiendo de la iniciativa humana. Mediante su *sustantivización* se reduce casi absolutamente la verdadera fuerza del poder, que cobra eficacia moviéndose y existiendo en el quehacer humano.

Ahora bien: Romano Guardini define al *poder* como *la facultad de mover la realidad*<sup>10</sup>. En la conformación social e histórica de nuestro mundo, el *poder* consti-

---

<sup>9</sup> Consideramos dos dimensiones en el ejercicio del poder, la política como la moral. Ambas están permanentemente actuantes en todos los órdenes de la vida del hombre, desde las relaciones más básicas que conforman el entramado social, y que expresan el despliegue de una capacidad ordenadora y transformadora de la realidad, hasta las relaciones más vastas, generales y complejas a través de las cuales procura el hombre afianzarse en la existencia y asegurar sus logros, consolidando sus límites o avanzando sobre los demás. Esto último puede llevarse a cabo, pues, tanto en las relaciones que implica un gobierno determinado, pero también en aquellas simples de todos los días donde alguien se pone por encima del otro -que por algún motivo lo permite-. En todo obrar y acontecer humano se hace presente la acción del *poder*, y, por lo tanto, alguien es "responsable". *La influencia que un hombre ejerce sobre otro por medio de las relaciones familiares y tribales es comprendida, organizada y desarrollada para crear las diversas formas del orden social* (EP. pg. 65).

<sup>10</sup> EP. pg. 22. En la pretensión de comprender su esencia, el *poder* ha sido analizado generalmente como *capacidad* que se posee para actuar sobre algo susceptible de ser *actualizado*, o *capacidad* que se carece, a la espera de que alguien o algo con la facultad de hacerlo lo efective. Indagando en las concepciones políticas, contractualistas, economicistas, historicistas, psicologistas, es posible captar de algún modo la noción aristotélica de la *potencia* unida al *acto*. Ahora bien, aún entendiendo que tales visiones resultan reduccionistas (y que, por lo tanto, no atienden la *totalidad* de una relación de poder, sino sólo un aspecto) y, en consecuencia, deterministas, la presencia de una intencionali-



tuye una capacidad operante que involucra potencialidades humanas y naturales, pero que se dispara únicamente merced a la iniciativa del hombre. Es decir, sin el concurso de la libertad el poder no existe, o se tratará de algo que se le parezca, pero no será poder. La relación poder-libertad está claramente expuesta por Romano Guardini, y la *conciencia* hace las veces de gozne que configura la orientación fundamental<sup>11</sup>.

La sustracción de la *responsabilidad* personal confiere al poder un claro carácter destructor<sup>12</sup>. Esta desvinculación respecto del poder resulta hasta admisible en una Modernidad caracterizada por el desentendimiento de los problemas. En otras obras, Guardini nos presentará la enorme dificultad del hombre moderno para tomar decisiones por sí solo, deslizando responsabilidades a instituciones, evitando situaciones en las que su iniciativa más profunda se vea interpelada y comprometida<sup>13</sup>.

Pareciéramos asistir a una sociedad que reclama libertad, cada vez más huérfana de capacidad de decisiones libres; y también nos mostrarán los textos guardi-

---

dad para que se produzca la actualización es innegable.

El concepto de *poder* político, el cual en general vamos a entender como aquel referido a la conducción o gobierno de los asuntos humanos, de alguna manera nos remite al concepto aristotélico *dynamis*, de *potencia*. Filosóficamente hablando, *poder* posee significados con diversos alcances y profundidades. En el sentido político que vamos a desarrollar, puede ser considerado desde quien ostenta la autoridad en su conducción, en quien recae la *responsabilidad* de actualizar adecuadamente las potencialidades propias del sustrato que viene a ser el grupo o el aspecto humano que conduce. Pero, asimismo, está constituido por las posibilidades que dicho sustrato está en condiciones de desplegar, por lo que su *devenir* específico depende de su peculiar naturaleza, y del *acto* que pone en movimiento su propia actualización. De suyo únicamente el sujeto libre, con autodeterminación, es capaz de actualizarse a sí mismo a través de sus decisiones; mientras que aquello que no posee voluntad propia, y que tiene capacidades para producir un cambio en sí, requiere de una fuerza superior que lo movilice y conduzca sus procesos; es decir, posee el *poder* en cuanto "posibilidad", pero no más.

Y si el sustrato es un grupo o asunto humano están involucradas *libertades*, y nos encontraremos entonces ante *potencialidades* en las que -en su actualización permanente- subyace la tensión recíproca *hacer* y *dejar-hacer*. Quien ejerce su responsabilidad de mando posee un "poder" sobre quien obedece, a la vez que desarrolla su poder en cuanto capacidad que se realiza en la medida que puede hacerlo porque éste se lo permite. Pero, asimismo, quien está en condiciones de ser conducido o mandado, permite, impide o regula la capacidad de quien ejerce el mando por medio de su *resistencia*.

<sup>11</sup> Cfr. EP, pg 28.

<sup>12</sup> Cfr. EP, pg. 99.

<sup>13</sup> Cfr. Guardini R., Guardini, R., *El servicio al prójimo en peligro (Der Dienst am Naechsten in Gefahr)*. Buenos Aires: Lumen, 1992. Pgs. 16 y ss. En adelante SPP.

nianos esa imposibilidad que experimentan los hombres de mostrar su rostro cuando la conciencia los acusa de no haber hecho algo bien. Pero el escondimiento no se reduce a un simple "no mostrarse", porque la desresponsabilización se traduce sobre todo en doctrinas, ideologías, políticas y demás comportamientos sociales donde tienden a justificarse para finalmente asentarse en la sociedad como una realidad cuya lógica hay que dar por descontada<sup>14</sup>.

### 1.5. La desresponsabilización y el fenómeno del "anonimato".

Como dijimos más arriba, además de constituir una estrategia política en el modo de ejercer poder, el *anonimato* es esa especie de "no-forma" que está caracterizando los comportamientos sociales, donde los límites que comúnmente definen una identidad parecerían desvanecerse.

En términos políticos, hasta entrada la Modernidad, el *responsable* de ejercer poder podía -al menos en su forma externa- ser señalado, por más que no fuera posible actuar en oposición a sus intereses. Sin embargo, el *anonimato* característico de nuestro tiempo expresa, a través de los mecanismos sofisticados con que cuenta, la misma esencia de siempre, por medio de la cual el *poder* ha sido utilizado como herramienta eficaz para doblegar voluntades: un respeto convertido en "miedo".

En otras palabras, con el *anonimato* se consigue hacer sentir a los súbditos el rigor de una entidad superior; y, por más que antiguamente pudiera ser señalado un *responsable*, su autoridad estribaba en este *poder* con el que estaba ungido, y que representaba una capacidad casi absoluta (aunque no fuera real). La eficacia era más bien simbólica, y la autoridad hacía creer y sentir un poder que lo elevaba por encima de los demás. En pocas palabras, el *anonimato* logra hacer sentir esa misma "capacidad".

La gravedad señalada por Guardini estriba en una suerte de inversión de sentidos; porque la "autoridad" ejercida desde la "ausencia de rostro" es una *masa indefinida*, que nadie del pueblo instituyó contractualmente, ni por consentimiento alguno,

---

<sup>14</sup> Cfr. EP, pgs. 26-27.

ni siquiera por un acatamiento frente a lo inevitable, a diferencia de lo que ocurre frente a un gobierno establecido. En el *Estado Supremo* hobessiano, por ejemplo, también el miedo se hacía presente; sin embargo, mediaba un *contrato* por el cual el hombre aseguraba sus conquistas y bienestar logrados, depositando su confianza en el cuidado en un Estado que vigilara sus intereses y los ordenase.

### 1.6. La *responsabilización* por el *viviente-concreto*.

Si la *responsabilidad* es constitutivo esencial del ejercicio del poder, ésta en última instancia consiste en la capacidad de asumir las tensiones y los elementos que la conforman. Ser "responsable" gravita en la capacidad de asumir las tensiones que implican los procesos naturales e históricos de la vida.

La existencia misma del *viviente-concreto* se realiza en tensión: el sujeto que sea capaz de captarlo de este modo y de vivirlo será quien esté capacitado para conducir procesos procurando equilibrios vivos, primero en sí mismo y después en la sociedad (elementos que, a su vez, se configuran en tensión recíproca), asumiendo el trabajo que significa vivarlos en sí mismo y los costos de las decisiones que deba tomar en función de su manera peculiar de interpretar la realidad.

Guardini destaca que sin una mirada capaz de observar la realidad desde una instancia superadora y abarcadora, la tentación de interpretarla de manera reductiva es inevitable; porque de este modo el conocimiento y el juicio se estancan en alguno de los elementos, de la misma manera que la voluntad termina por cristalizarse en una posición que luego se materializará en ideologías y concreciones que carecen de respeto, aceptación, para volverse autoritarias. Pero tampoco se trata de una *fatalidad* que anule la riqueza creativa de las partes en tensión, puesto que se caería en otro tipo de autoritarismo: el de tipo totalitario.

La *tensión* entre el *todo* y las *partes*, como de las partes entre sí, están permanentemente presentes en el análisis guardiniano. Cualquier desproporción romperá el equilibrio tensional deviniendo como consecuencia una tiranía que se expresará en algún sistema totalitario o anárquico; hasta esta última constituye una forma de autoritarismo que doblega al ser humano y maltrata su dignidad.



### **1.7. El ejercicio del poder como "voluntad de ser responsable" ante tensiones polares expresadas en tensiones decisio- nales.**

La manera que propone Guardini para romper con el circuito de la cosificación de los asuntos humanos y de la deshumanización de los sistemas en los que la *vida* orienta su curso es ubicando a la *voluntad de dominio* inherente a la naturaleza humana en el sentido de *servicio*, que adecua el obrar a la realidad.

El *servicio* constituye en sí mismo *poder*, con una potencia tal que convoca. Ni somete ni hace proselitismo; rechaza naturalmente toda posibilidad de autoritarismo. Esta *voluntad de servicio* devuelve y potencia en el hombre su capacidad de *comprometerse* y de *responsabilizarse*, atributos alejados en las concepciones y sistemas modernos de poder. En oposición a un *poder* comúnmente interpretado como divisor a consecuencia de posiciones contestatarias, o unificador por la fuerza por medio de políticas autoritarias, propone la categoría del *encuentro*, más necesaria cuanto más somos presas de divisiones impuestas y posicionamientos radicalizados.

Como dijimos más arriba, EP plantea una resolución en tensión entre el equilibrio armónico de la existencia y el coraje ante el riesgo que supone el progreso; la fenomenología presentada por nuestro autor presupone como clave hermenéutica los enunciados de su obra *Der Gegensatz*. Así, por ejemplo, también se resuelve en *tensión* la realización histórica, entre la prudencia y el arrojo: la distorsión que se produce cuando uno de los dos polos se exagera arroja al otro también a su confusión: la prudencia se convierte en cobardía, y el arrojo en indiscreción.

Por el momento vale decir que la *tensión vital* constituye más que una mera expresión; es la existencia misma. Esta premisa resulta esencial para un sabio ejercicio de gobierno, el cual entiende que no puede desesperarse ante cambios que no se producen o que pueden llegar de un modo diferente al esperado, pero que tampoco se queda quieto esperando.

En su despliegue, la *tensión* se hace real y concreta en la medida en que cada sujeto es capaz de asumirla en sí mismo, respetándose a sí al tiempo que lo hace con los demás, y respetando el bien común sin olvidarse de sí ni de los demás sujetos que lo componen. En cuanto se privilegia una de ambas posibilidades en des-

medro de la otra se renuncia a la fidelidad a la realidad, para dar comienzo a los verdaderos desequilibrios en la realización de los procesos.

En la visión guardiniana el hombre es verdaderamente *responsable* de los procesos, y está apto para conducirlos quien esté dispuesto a no imponer criterios de conducta ni visiones particulares; es decir, aquel que sea capaz de conducir en lo *grande* sin perder de vista lo *pequeño*, y que no obligue a interpretar la totalidad desde determinada a partir de una proposición singular.

Tampoco es capaz de ejercer verdadera autoridad quien pretenda imponer (generalmente en nombre de un supuesto *bien común* o *bien superior*) sistemas de vida que anulen la riqueza de las especificidades particulares. Este tipo de *gobierno* de asuntos humanos debiera consistir en mantener y propiciar el *orden* de acuerdo al *ser* que emana de la realidad, y según aquel que obliga arbitrariamente a *ser-de-una-determinada-manera*, a partir de los preconceptos del que gobierna.

## **2. Camino tomado en el presente trabajo.**

Hemos dividido el trabajo en tres secciones.

En la primera examinamos el problema de la responsabilidad en el ejercicio del poder desde los datos fenomenológicos que expresan la ruptura ontológica originada en la desvirtuación o el quiebre de las tensiones polares. El abordaje de las oposiciones polares es general, porque lo que se pretende es la observación de la fenomenología sin profundizar en el juego de las tensiones que, con el concurso del hombre, puede realizar la existencia virtuosamente o bien corromperla.

La segunda sección aborda el análisis de las oposiciones polares ordenadas a una hermenéutica del poder. Su estudio específico en lo que respecta a la manera de relacionarse y de relacionarse los mismos juegos tensionales, poniendo de manifiesto el corazón del devenir de la existencia, donde la libertad del hombre cumple con un papel definitorio. Hemos elegido los opuestos y las perspectivas que consideramos más significativas para interpretar luego el ejercicio del poder, y desarrollar las claves para el gobierno.



En la tercera sección abordamos la lectura de EP para comprender el fenómeno de la *desresponsabilización* -típico de la Modernidad- desde las claves tomadas de EC. Esta última encuentra en aquella una adecuada expresión de su contenido, y ejemplifica asombrosamente la actuación de la responsabilidad en el ejercicio del poder, como directa participación en los juegos tensionales del despliegue de la vida.

## 2.1. Sección Primera.

### 2.1.1.Comparación con otros autores.

Comenzamos con la ubicación de la problemática, situando también el pensamiento de Guardini, su manera de "pensar", y los motivos que los conducen a formular una filosofía referida a la responsabilidad en el ejercicio del poder.

Al comenzar con el análisis de la fenomenología de la *desresponsabilización* consideramos brevemente la visión de otros autores de su tiempo, los cuales han vivido también más o menos directamente los efectos de las Guerras Mundiales. Esta experiencia dispara en casi todos ellos la consideración de una potencia que podría conducir al hombre a su destrucción; se trata de una fuerza tan enorme y desproporcionada que difícilmente pueda ser señalado un responsable preciso. Detrás de esta amenaza se "esconden" intereses que juegan con los límites.

De diversas maneras estos autores abordan la cuestión del "anonimato", que Guardini desarrolla en su trabajo como característica propia de la Modernidad, como manera de "des-responsabilizarse".

Este concepto "esconden" resulta significativo para el tema que hemos elegido (el de la *desresponsabilización*) por cuanto constituye la forma típica con que se ejerce el poder en nuestro tiempo, y que ha sido percibida hace más de medio siglo por Guardini. Lógicamente, cuanto más avanzan la ciencia y la técnica, los métodos para lograr este "escondimiento" se vuelven más sofisticados. Estamos, pues, ante el fenómeno del *anonimato* como síntoma emergente de la *desresponsabilización*.

Para una comprensión más honda de la actualidad del fenómeno, repasare-

mos sucintamente concepciones cercanas a nuestro tiempo, sin profundizar en ellas, por cuanto hacerlo significaría desviarnos de nuestro cometido. Tener en cuenta estas interpretaciones nos permite captar el fenómeno tal cual hoy lo vivimos, con sus peligros pero también con las posibilidades que abre. Guardini nos hace ver que este camino es posible.

### **2.1.2. Análisis de la desresponsabilización como desentendimiento y estrategia manipuladora.**

Como consideramos más arriba, el fenómeno de la *desresponsabilización* en la mirada de Guardini tiene dos principios: a) el del "desentendimiento" respecto de las tensiones vividas por un sujeto en sus decisiones existenciales, traducidas asimismo en sus decisiones políticas; y, b) el de las "estrategias" de determinados ejercicios de poder. Ambas posibilidades señalan una obstrucción para la normal actividad de las tensiones.

El "desentendimiento" es producto de una falsa manera de concebir y comprometerse con la realidad, aceptando el "drama" que las tensiones vividas conlleva.

El de las "estrategias", en tanto, expresa de suyo la pretensión de manejar una situación, es decir, de manipular las tensiones, lo que equivale a no asumirlas como se debiera. Observaremos los métodos modernos para alcanzar este objetivo planteado arteramente por *intereses superiores y escondidos*.

En la mirada de Guardini nada de lo que ocurre en el devenir del progreso es ajeno a la conciencia del ser humano; por eso al discurrir por el despliegue del *poder* en la naturaleza y la historia del hombre, profundiza en los acontecimientos de la interioridad del mundo humano.

Desde esta peculiaridad observaremos la fenomenología de la *desresponsabilización* a través de las concreciones históricas, políticas y culturales. La consideración nos conduce, entonces, al abordaje de fenómenos tales como la ruptura ontológica, moral e histórica que implica ceder a la tentación de la *autonomía*; los modos como la unidad existencial es quebrada; el fenómeno del agotamiento propio de la inercia de un poder autónomo e independiente que descubre al hombre desorientado y llevando adelante tareas sin un sentido específico y convincente.

Pero también la fenomenología de la desresponsabilización nos permite vislumbrar el despertar de una conciencia sobre el peligro futuro como posibilidad de cambio, el cual para Guardini es posible porque la conciencia que el peligro despierta dispara la capacidad del hombre para configurar una *nueva imagen del mundo* que exprese la grandeza de su Ser.

### **2.1.3. Análisis del proceso de escisión entre la responsabilidad y el ejercicio del poder.**

Como causa más profunda de la ruptura ontológica llevada a cabo, indagamos, en el proceso de escisión entre la *responsabilidad* y el *ejercicio del poder*, observando el paralelismo y la analogía existente entre la pérdida de la *conciencia* (principio y fundamento de la acción del poder) y el proceso progresivo de "des-humanización" de las estructuras sociales y las leyes. La estructura social (como concreción ontológica) se deteriora más veloz e intensamente cuando media una intención. En este contexto subyace el fenómeno de la *manipulación*, como actuar típico de los *afanosos de poder*, a través de políticas efectivizadas en formas de gobierno, medios masivos de comunicación, economía, tecnología, educación, etc.

Tanto de la "desatención" de los diferentes elementos de la tensión, como de la pretensión manipuladora, surgen *conflictos*. Sin embargo, los *conflictos* son, a su vez, expresión de las tensiones. Sus abordajes, por tanto, están en relación a los resultados de la "desresponsabilización", y al manejo de las *tensiones polares* vividas personal y socialmente.

Desde esta segunda perspectiva especialmente reparamos en cómo la condición de posibilidad para alcanzar una *instancia superadora* para lograr consensos, acuerdos y diálogos fecundos, estriba en la asunción de las *tensiones* propias de la vida, particularmente la humana (si no hay *tensión* tampoco puede haber *vida*).

## **2.2. Sección Segunda.**

Seguidamente analizamos la teoría de las *oposiciones polares* tal como las plantea Guardini en EC para interpretar la realidad. La acción del *poder* como capacidad de *mover la realidad* implica tales *tensiones polares*, a través de las cuales



para Guardini se resuelve toda la existencia.

En la manera de concebir y llevar a cabo este "mover-la-realidad" es donde descansa precisamente el concepto de la "responsabilidad". En su filosofía es posible advertir con claridad cómo el hombre se vuelve más responsable cuanto más en el *Centro* vital de la *tensión* se encuentre; cabe decir, cuanto más comprometido esté consigo mismo, con los demás, con el mundo, y en definitiva, con la *Vida*.

## 2.3. Sección Tercera.

### 2.3.1. Análisis del ejercicio del poder a la luz de las oposiciones polares, y responsabilidad ante las tensiones como compromiso con la realidad.

No abocamos de lleno en la tercera parte a la lectura de EP utilizando como clave de interpretación la teoría de las *oposiciones polares*. Lo que entiende Guardini acerca de que el rumbo que tome el despliegue del *poder*, la posibilidad de cambio y desarrollo integral, comienzan en el interior de cada hombre. El hombre tiene la posibilidad de tomar verdadera conciencia de la *Vida* en-sí y desde-sí: experimenta y conoce la *Vida* desde su interioridad a través de tensiones que le son propias, y la misma *Vida* es descubierta por él realizada en tensiones.

El gobierno de la realidad, por tanto, requiere como condición de posibilidad la capacidad de vivir valientemente estas tensiones y con serenidad y señorío. EC, en tal sentido, resulta ser un mapa de ruta que ayuda a comprender cómo son y se llevan a cabo las mismas, y de qué manera el hombre puede llegar al *Centro* de su existencia. Esta búsqueda no acaba, es permanente, y sobre ella se construye el *dominio-de-sí* y el *servicio a la totalidad*, es decir, la auto-comprensión junto con la salida de sí al encuentro y servicio del otro, en lo cual se define la *Vida* (conocimiento y dominio de sí, salida de la *inmanencia* y *trascendencia* hacia lo Otro).

Este movimiento se encuentra claramente plasmado a través de la doctrina guardiniana del *servicio*, el cual expresa el grado más significativo de *compromiso* por parte del hombre. El nivel de servicio es algo que no tiene un límite, y su origen más pleno está en el *amor*. Cuanto más se aleje de la intención de "ser-



vir", más se *desresponsabiliza*. Por eso, la *voluntad de servicio* es lo que mejor puede definir el *poder* tal como lo entiende Romano Guardini: "voluntad" inherente a la naturaleza del hombre, que demuestra que éste viene del *amor* y se dirige hacia el *amor*. Es así que consideraremos la íntima relación entre el *servicio* y la *responsabilidad*.

### **2.3.2. Algunos aportes de la filosofía guardiniana para el gobierno de los asuntos humanos.**

La *desresponsabilización* y la progresiva desaparición del sentido fundacional del *servicio* son fenómenos evidentes en las condiciones en la que se desenvuelve el progreso en la Modernidad. La salida que describe y propone Guardini es la recuperación de su *dimensión contemplativa* a través del trabajo *ascético*, lo que lo devolvería a su *Centro*, lo abriría a la "atención" por el prójimo (en especial el que se encuentra más en peligro), y le permitiría desarrollarse con firmeza y serenidad en medio del *acelere modernista*.

Ésta es la propuesta planteada en la parte final del trabajo. El retorno a la interioridad, al dominio de su *Centro* capacita al hombre para conducir los procesos atendiendo y respetando lo "grande" y lo "pequeño", donde las claves para la *responsabilización* en el ejercicio del poder adquieren un sentido estratégico pero significativo, a partir de un conocimiento profundo del alcance de sus acciones, y de un sentido interior que lo hace más comprometido. Así se conjugan tensamente la *libertad* con la *obediencia* en un sentido de *pertenencia*; la *Pertenencia* integración la *Universalidad* con la *Particularidad*; y la *Pertenencia* y la *Jerarquía* se ordenan en función de una *Unidad*.

El doble movimiento en tensión *desde-dentro-hacia-fuera* y *desde-fuera-hacia-dentro* capacita al hombre para su auto-conocimiento y dominio al mismo tiempo que lo vuelca al encuentro del Otro, descentrándolo, de tal modo que se logra una coherencia entre su interioridad que se realiza y su accionar. En esto cobra sustancia el *gobierno-de-lo-ajeno* como consecuencia lógica y ontológica del *gobierno-de-sí*.

Es factible afirmar que lo que el mundo nuevo que se abre necesita es de

hombres capacitados para conducirse espiritualmente y llevar adelante gobiernos espirituales, que descubran como objeto de su labor a todos los hombres respetando sus procesos particulares, potenciando sus capacidades, cuidándolos tal como son, y convirtiendo a los más frágiles -que el mundo suele despreciar- en sujetos predilectos.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## SECCIÓN PRIMERA

### Fenomenología de la "Desresponsabilización" en el ejercicio del poder: límites y alcances.

#### 1. Motivaciones y contexto de la reflexión guardiniana del poder.

##### 1.1. El Poder en el advenimiento de una nueva era.

¿Qué motivó a Romano Guardini a escribir acerca de el Poder y por qué lo encara del modo con que lo hace? ¿A quien dirige su análisis y a qué posturas está respondiendo? ¿Cuáles son los peligros que vislumbra en el horizonte de la historia humana y qué aporta a la reflexión en torno al ejercicio del Poder?

Para empezar cabe destacar que el autor contempla claramente un cambio de paradigmas que indican el fin de una era y los albores de otra, que es necesario saber discernir; los escenarios humanos varían lo mismo que las condiciones de vida, y urge preparar al hombre para el desafío que se le presenta en función de su novedosa conformación. Entremedio de tales acontecimientos resulta esencial el desvelamiento de un concepto del poder según el cual conduzca su protagonismo de acuerdo a un manejo adecuado del mismo<sup>15</sup>. En tal contexto, cabe destacar -tal como lo hará López Quintás- la vocación pedagógica de Guardini, quien advierte la necesidad de *sabiduría* como rasgo propio para el encargado de conducir los destinos de los hombres:

---

<sup>15</sup> Cfr. Atti del XVII Convegno del Centro di Studi Filosofici tra professori universitari, Gallarate, 1962, en *Potere e responsabilità*, Brescia: Morcelliana, 1963. Pgs. 475-482. Traducción del texto italiano de A Babolin a cargo de Fidencio Aguilar; cfr. [www.geocities.com/fidens/](http://www.geocities.com/fidens/), febrero 2004.

Urge en los albores de un mundo nuevo la presencia de hombres que sean capaces de discernir los signos de los tiempos para no equivocarse en las decisiones que lo configuren.

Entonces es lógica su insistencia en la formación de los que ejerzan el gobierno comenzando por el *dominio de sí*.

"Debemos volver a aprender que el dominio sobre el mundo presupone el dominio sobre nosotros mismos; pues, ¿cómo podrán dominar los hombres la inmensa cantidad de poder de que disponen, y que aumenta constantemente, si no son capaces de formarse a sí mismos? ¿Cómo pueden tomar decisiones políticas o culturales, si fracasan continuamente con respecto a sí mismos?"<sup>16</sup>.

Así, primeramente hay que destacar que el acertado uso del poder supone el gobierno de sí; en segundo lugar se advierte que la referencia al poder político en la interpretación guardiniana queda enmarcada dentro de una fenomenología que expresa en realidad un concepto moderno más complejo que abarca todas las dimensiones del quehacer del hombre. Tal concepto refleja a un proceso que en la Modernidad se ha ido progresivamente instalando, diluyendo los valores humanistas aportados históricamente por el cristianismo. En este ámbito es que urge recuperar la *humanidad* esencial de las estructuras de poder desde el *dominio de sí* para que el hombre no pierda el asiento de su dignidad.

En los epílogos de la Modernidad, el poder ejercido a través de la ciencia y de la técnica repite la dinámica de los sistemas totalitarios de gobierno:

"En las últimas décadas, los logros de la ciencia y la técnica están creciendo hasta perderse de vista. Una objetiva voluntad de poder está decidida a adquirir el señorío absoluto tanto sobre la naturaleza como sobre el hombre mismo. En los sistemas totalitarios esa voluntad va unida al absolutismo del Estado, convirtiendo el ateísmo en principio político y declarando enemiga toda religiosidad"<sup>17</sup>.

Según Guardini, esta sustracción y apropiación de valores que mantienen con vida a un cuerpo social ha sido prevista por el paganismo nazi y el ateísmo comunista, cuyas formas de gobierno totalitarias vulneran las libertades. Lo "político" en

---

<sup>16</sup> Guardini, R., *El Poder (Die Macht)*. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1963. Traducción de Andrés-Pedro Sánchez Pascual. pg. 145. En adelante EP.

<sup>17</sup> Guardini, R., *El ocaso de la edad moderna (Das Ende Der Neuzeit)*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1981. Pg. 127. Traducción de José Gabriel Mariscal. En adelante OM.



cuanto tal no queda, pues, circunscrito a su mero ámbito específico, y para Guardini está directamente referido al comportamiento humano en todos los ámbitos, y a su modo de relacionarse con el mundo, con los demás y consigo mismo. Guardini piensa que es justamente el carácter secular de la modernidad, su ateísmo, lo que ha hecho perder al hombre el sentido de su propia vida y dignidad al abandonar los fundamentos metafísicos de su propio existir<sup>18</sup>. Perdido este sentido de lo humano se disuelve la razón de ser de los obreros y de la construcción de la historia, generándose una suerte de círculo vicioso, porque se generan en consecuencia circunstancias que propician una suerte de automatización de la existencia, la poca valoración de sí y el llamativo desinterés por recuperar su dignidad.

Al señalarnos la necesidad de asumir un sentido *responsable* en el ejercicio del poder, procura revertir esta tendencia como buscando el oxígeno suficiente para generar la conformación de un círculo virtuoso acorde a la grandeza del llamado a dominar el mundo.

## **1.2. Propósito: el rescate del sentido de responsabilidad.**

### **1.2.1. La valorización de sí como corazón de la *responsabilidad*.**

La observación de Guardini apunta a la hondura de los actos humanos para encontrar el origen del poder y su eficacia; de este modo le concede a la política un sentido más trascendente. Como decíamos, Guardini es fundamentalmente pedagogo, y está clara la dirección de sus escritos a la *formación* del encargado de gobierno desde su interioridad. Será buen político quien sea capaz de conducir correctamente los asuntos humanos conduciéndose firmemente a sí mismo en medio de una Modernidad cuyo concepto de poder amenaza -concretamente- con diluir la iniciativa

---

<sup>18</sup> Alfonso V., Jorge, *La esencia del poder y conflicto político*, en *Analogía Filosófica*, revista de filosofía, investigación y difusión, año 13, nº 1. México D.F.: octubre de 2006 (se puede leer en [www.filosofia.com.mx](http://www.filosofia.com.mx)). Tomado de su trabajo de investigación realizada en la Universidad de Tarapacá: *El Poder, Enfoque Filosófico y Psicológico*. Arica: 1995. Para Guardini el mundo moderno ha terminado por sustraerle al cristianismo los tradicionales valores por él propugnados, y su avidez de valores es consecuencia del abandono de los fundamentos metafísicos devenido de su secularismo.

creativa del hombre, además de discernir los signos de los tiempos para no perderse entre los avatares típicos de los cambios de tiempos y circunstancias.

El timoneo de cualquier asunto humano requiere la delicadeza que confiere la sabiduría a cualquier gestión.

Este imperativo se vuelve urgente por cuanto el *poder* se presenta como un *todo no-humano*, como una superestructura que pareciera hacer a un lado cualquier iniciativa humana; y para Guardini es la iniciativa humana la que le otorga un sentido al *poder*. Urge, ante todo, devolverle al concepto la dimensión de "responsabilidad" que le ha sido sustraída.

La Modernidad nos muestra cómo progresivamente se ha ido inoculando la conciencia de los determinismos históricos junto con la necesidad de calcularlo todo en respuesta a la creciente sensación de inseguridad.

El concepto falaz de *poder* que ha asumido la Modernidad brota precisamente de la inseguridad.

Frente a las características de un poder que parecería habersele escapado del control, sólo será capaz de ejercer un correcto "gobierno" quien posea la capacidad de "gobernarse" a sí mismo, atisbando que está parado ante una creación cultural que se presenta más fuerte que él y que crece incontinentemente, a la cual impropiamente denominamos "poder".

Esta tentación concede al concepto de poder una dimensión virtual que aleja al hombre de su sentido real. Guardini intenta, pues, devolverle su significado original para que el hombre advierta la capacidad de conducirse a sí mismo -junto a sus procesos históricos, políticos, científicos y culturales-, por encima de un poder que pareciera constituir una realidad envolvente para el hombre. El error señalado por Guardini consiste en la concesión de vida propia a algo que cobra entidad en cuanto que el hombre cree que así es. La fantasía entonces se vuelve una profecía autocumplida.